

AÑO 1 N°17  
2 JULIO 1923

# AIRE LIBRE

25  
cts



Barcelona-Jupiter  
Platho en acción

Fot. MATOS.

## El Tour de France

Como cada año, el rotativo parisién de Sports más conocido del mundo, ha vuelto a organizar la carrera ciclista más formidable conocida.

La «formidable randonné», como ellos mismos le llaman, vuelve a apasionar los centros ciclistas del mundo entero, y sus resultados, los resultados de los gigantes de la carretera, comentados de continente a continente.

Los 5.000 y pico de kilómetros de tierra francesa marcados con los tubulares de los ases recibirán con sudor angustioso, su jadear inmenso y agotarán poco a poco las fuerzas de los que no escasamente provistos de ellas, se han lanzado en pos de gloria a una lucha de titanes.

Como hace años con Janer, esta vez Victorino Otero nos ha dado la alegría de tomar parte en la gigantesca prueba, y también, como la otra vez con Janer, esta vez con Otero se nos demuestra que la piedra de toque es demasiado fuerte para nosotros.

Es demasiado dura la empresa «todavía» para nosotros.

Si se tratase en vez de una carrera de tal magnitud, de un arranque en que ganase el corazón y ayudase a vencer el amor propio—¡santo y bueno!—el que late bajo la camiseta de Janer y de Otero era y es bueno como el primero, pero son 14 arranques consecutivos, 14 etapas mayores y más importantes cada una de ellas que la mayor y más importante de nuestras carreras.

Los cracks franceses, belgas, suizos e italianos van a ellas más seguros y más preparados.

Todos ellos toman parte en el «Tour» tras una preparación que no es de un día ni de dos. Viene de lejos, ya que toman parte en esas inmensas carreras que cruzan el suelo francés en todas direcciones.

Por lo demás, no son los vencedores del «Tour» los mismos que ganan París-Roubaix, Burdeos-París, Marsella-Lyon, Circuit de París, etc. No en esas carreras estamos seguros que harían también un buen papel nuestros ases, con ser pocos. En esas carreras triunfan otros; los veloces o los resistentes, los pur-sang o los percherones.

En el «Tour», no. En el «Tour» triunfa el que reúne todas las condiciones en grado inmejorable. En el «Tour» además de las condiciones de corredor, se precisa el estómago, tanto como los pulmones y el corazón. Hay que comer sentado en el sillín y saberse convertir en máquina sin

que padezca el organismo. Se come seis veces ordinariamente y el «tourista» es una máquina que solo a fuerza de «aceite», de compresas, de masajes, puede seguir funcionando.

Acumulando el cansancio de la primera etapa sobre el de la segunda, el de las dos anteriores sobre la tercera y así sucesivamente, el profano no puede resistir tan gran peso y va abandonando tristemente después de una lucha inútil, y al «Tour», al verdadero «Tour» estos reveses le solidifican, le hacen insensible, le curten... y a medida que va tragando kilómetros y más kilómetros se va insensibilizando y ya vive sobre la máquina, no cómodamente, claro está, pero llegando a dormir en ella sin perder por eso el contacto ni el ritmo del pelotón.

A la «folie» de los franceses que hicieron el «Tour» para gloria y provecho de la industria francesa hemos acudido este año como un grano de arena más, añadiendo una locura más a la suya...

Otero no se clasificó en la tercera etapa y volverá a España otra vez, los ojos nublados por la sombra infinita del desengaño, el cuerpo cadavérico y las energías dormidas...

Que este pequeño revés no desanime al nacional vencedor de nuestra modesta Vuelta a Cataluña y que sus paisanos sepan agradecerle como es debido, los soberanos esfuerzos de Otero para levantar un poco más el pabellón deportivo patrio.

ooo—ooo

La primera etapa, París-Havre (331 kilómetros) vió el triunfo de Jacquinot (uno de los favoritos), en 13 horas, 51 m. 56 s.

Tras él llegan:

1. Bottechia.
2. Bellenger.
3. Thiberghien.
4. Scieur.
5. Vandaele.
6. Goetals.
7. Godard.
8. Barthelemy.
9. Degy.

y así hasta 129 ciclistas.

Otero llega siendo el 61 de la clasificación general.

Segunda etapa.

Havre-Cherburgo (371 kilómetros)

Llega primero Bottechia, italiano, arrebatando por lo tanto el maillot amarillo de «L'Auto» a Jacquinot, quien por multitud de reventones

llega bastante retrasado. La llegada de esta etapa es una verdadera epopeya.

1. Bottechia, en 14 horas, 11 m. 41 s.
2. Mottiat.
3. Bellenger.
4. Normand.
5. Despontin.
6. Riche.
7. Botte.
8. Lambot.
9. Scieur.
10. H. Pelissier.

y así hasta 121 clasificados.

Otero llega con el 108 de clasificación de etapa.

Pavlin (cap.) Nowacki

Tercera etapa

Cherburgo-Brest (405 kilómetros)

Tampoco Bottechia puede conservar el maillot a pesar de sus esfuerzos, y Henri Pelissier logra apropiárselo, haciendo un final de carrera como pocas veces se ha visto.

1. H. Pelissier, en 15 horas, 44 m. 15 s.
2. F. Pelissier.
3. Bottechia.
4. Thys.
5. Bellenger.
6. Thiberghien.
7. Buysse.
8. Goetals.
9. Scieur.
10. Standaert.

La clasificación general es hasta la tercera etapa inclusive, la siguiente:

1. Bottechia, 13, 53, 51; 14, 11, 41; 15, 44, 52; 43 h. 48 m. 24 s.
2. Bellenger, 13, 53, 51; 14, 11, 41; 15, 44, 52; 43 h. 50 m. 24 s.
3. Scieur, 13, 53, 51; 14, 12, 50; 15, 48, 24; 43 h. 55 m. 05 s.
4. F. Pelissier, 14, 00, 10; 14, 13, 39; 15, 44, 15; 43 h. 58 m. 04 s.
5. H. Pelissier, 14, 05, 18; 14, 13, 27; 15, 44, 15; 44 h. 01 m.
6. Thiberghien, 13, 53, 51; 14, 24, 16; 15, 44, 52; 44 h. 02 m. 59 s.
7. Goetals, 13, 55, 53; 14, 24, 16; 15, 48, 24; 44 h. 08 m. 33 s.
8. Dhers, 13, 59, 57; 14, 20, 13; 15, 48, 57; 44 h. 09 m. 07 s.
9. Lambot, 13, 19, 57; 14, 12, 50; 15, 59, 30; 44 h. 12 m. 17 s.
10. Godard, 13, 55, 33; 14, 28, 34; 15, 50, 08; 44 h. 14 m. 35 s.

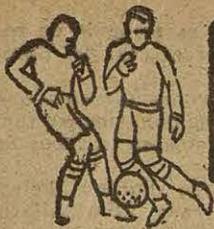


**COJINETES CÓN-  
COS A RODILLOS**

**Eusebio Fernández**

# TIMKEN

Rosellón, 205. - Tel. 1193 A  
**BARCELONA.**



# FOOT-BALL

## Después de la Asamblea

### El resultado de los debates.—El "problema catalán". El convenio-pacto.—Platko y Stamper.—Ormaechea y Cabot.—El conde de la Mortera

Más que del resultado de los debates, debemos hablar ya del «intrínseco» que ha sido el objeto de todo el difícil tinglado. Vamos a ser claros, porque entendemos que, en estos asuntos los lectores tienen perfecto derecho a saber lo que pasa entre bastidores, ya que la función cuando está perfectamente ensayada a poca gente importa.

Después de los acuerdos publicados en nuestra edición anterior no cumpliríamos como la entendemos nuestra misión informativa si continuáramos dando cuenta detallada de los debates de cada reunión. Es suficiente que se sepa que la final se jugará en San Sebastián, como corresponde, que los árbitros se han emancipado de la Federación Nacional (aunque todavía haya algún ingenuo que sospeche que en septiembre pueda cambiar el estado de cosas) que el asunto de los jugadores extranjeros—caso Plattko por ejemplo—se ha perdido ruidosamente, sin que el delegado de Cataluña intente siquiera una defensa seria, y, que finalmente el nuevo Comité reúne lo indispensable para triunfar: figuras y hombres de enérgica acción. Por si acaso el curioso lector debe saber que la vida de ese misterioso bloque cuya acción ha sido fecunda, está asegurada, lo que equivale a decir que pese a quien sea, los derrotados viejos se hallan interceptados para una temporada.

Hombres nuevos, acción renovadora, cuestiones tratadas a la intemperie, y en fin, «luz y taquígrafos».

Hay motivos para sentirse satisfechos. Veámoslos.

El llamado problema catalán preocupaba hondamente a los delegados, y seguramente no eran de los menos intranquillos los señores Salvat y Cabot, delegados «oficiales» de Cataluña. Estaba en el ambiente la hostilidad con que su representación sería mirada, si otra representación de sobras conocida, apoyada en una mayoría directa y absoluta de clubs, se presentaba al iniciar sus debates la asamblea, y digamos sin eufemismos que el pleito estaba zanjado «a priori» para quienes conocían el asunto.

¿Cómo? Tal vez admitiendo cuatro delegados en las reuniones, y castigando a Cataluña sin voto. Quizá, quizá, desautorizando a los delegados «oficiales» para admitir con todos los derechos a los «facciosos». Un obstáculo único se presentó al paso. ¿Qué se decidiría cuando los «oficiales» presentaran varias cartas con idénticas firmas a las que acompañaban la representación «facciosa»? ¡Ah! El caso estaba claro. Unos y otros jugaban con la voluntad de los clubs en una región donde la volubilidad es manifiesta, y como tales firmas duplicadas antes ratificaban el concepto equivoco que lo desautorizaban, muy probablemente hubiera estado la región sin valedores por la enérgica posición del bloque insospechado.

A nuestro entender, tal vez hubiera sido preferible, porque ante un gesto audaz, la situación de la delegación «oficial» habría ganado en gallardía, todo cuanto perdió en concesiones deportivas que los asambleístas rechazaban sistemáticamente.

¿Por qué no se fueron? De haberlo hecho, en vez de la declaración de fracaso, hoy podrían arguir una situación de animosidad que no ha existido nunca.

Pero digamos cómo fué el convenio-pacto.

Antes de todo un cambio de impresiones que no lleva a buen puerto en el tren que va hacia Madrid. Matas, es el obstáculo-hombre.

En la corte, un encuentro—digámosle casual—en el café Regino. Una entrevista histórica de tres horas, y por fin la retirada de los facciosos, quienes obtienen de los delegados oficiales la promesa solemne de implantar el nuevo régimen federativo que todo el mundo anhela, y que a no dudar será pronto un hecho.

Entretanto en un hotel céntrico la reunión primera del futuro bloque. Conversaciones preliminares, orden de batalla, actitud a seguir, norma de conducta en el problema catalán... ¿Cuál fué esta?

Que no se nos tache de melindrosos al escribir. El acuerdo unánime fué rechazar la delegación oficial y aceptar la facciosa si ésta se presentaba como había anunciado. En evitación del obstáculo y como la votación sería decisiva, antes de todo se plantearía la admisión de la Federación Cantábrica cuyo voto era precioso para la inmediata votación. «Por eso Cantabria entró en la asamblea antes de lo que señalaba el orden del día», y por ello fué extraordinario el asombro de los delegados cuando al leerse el nombramiento de los delegados de Cataluña, ninguna protesta fué formulada.

¿Qué había pasado? La tempestad se había resuelto en un vaso de agua, y en una conversación de varias horas y en una comida íntima después—que no en un banquete—los compromisos se ratificaron en sus acuerdos.

Pero ya era tarde para que la delegación «oficial» no fuese vista con todos los prejuicios compatibles con el respeto que las personas merecen.

Los reglamentos aprobados de Cabot, no modifican esencialmente nada de lo estatuido; el asunto de la autonomía del Colegio de árbitros produjo dos empates sucesivos que no pudieron deshacerse en forma alguna, y el tema de los jugadores extranjeros se resolvió como estaba previsto.

Ni Plattko, ni Stamper, ni el practicante santanderino (?) podrán jugar en España campeonatos regional ni nacional mientras no lleven dos años de residencia en la península; esto a pesar de que cuenten hoy con todos los permisos oficiales que las naciones de origen, hayan querido concederles.

Momento culminante de la asamblea fué el en que Ormaechea pronunció la acusación contra Cabot. Antes ya habíase referido a ausentes, y naturalmente aun que la gravedad de los cargos había caldeado los ánimos la falta de defensores, permitió que los asuntos pasaran sin otro peligro que el de dejar en el acta unas cuantas frases.

Pero al llegar el instante en que el ex-presidente afirmó que Argüello había dicho que Cabot pretendió sobornarle, la expectación subió de punto. Todas las miradas convergieron en el inculcado, y este dueño de la situación se reveló entonces como el más hábil polemista.

Supo referirse al cieno de la calle que por mucho que enlode no puede ensuciar a los hombres de honor, y reservándose para ejercitarlos donde fuera conveniente todos los derechos a que la tacha le sujetaba, excitó a Ormaechea y

Argüello, conminó a la presidencia, amenazó con su retirada inmediata y la manifiesta contradicción de uno y otro elevó el papel del delegado catalán que afirmó su posición como un perfecto caballero. Fué indudable la rendición de la asamblea, que un segundo antes vaciló, pero que a partir de allí, permitió al señor Cabot cierta libertad de movimientos que antes por su difícil situación le estaban vedados.

Desde entonces, la cuestión de las acusaciones, y de «las responsabilidades» perdió todo su interés, y quedó reducida al eterno florilegio oratorio a que tan dado fué siempre el señor Ormaechea.

El estatuto de Cabot estaba condenado a muerte. La discusión era estéril; pero la categoría del que lo imponía, obligó a una discusión que con apariencias de razonada, nunca tuvo trascendencia. Condenados a muerte los artículos que cercenaban libertades al futuro Comité Nacional, y los que encerraban dentro de sus federaciones a los clubs oprimidos, sin esperanzas de una salvación que no pudiendo operarse dentro, quizá podría venir de fuera, a pesar de todos los discursos, eran suprimidos o cambiados de sentido, luego de una lucha dialéctica en que la votación venía a ser siempre desfavorable al proponente.

Y sucedió que al tratarse del asunto del Colegio Nacional, las opuestas tendencias manifestaron frente al bloque un grupo de fuerza idéntica. Dos veces se votó el tema de la autonomía absoluta de los Colegios Nacional y Regionales y en ambas ocasiones cinco contra cinco manifestaron la corrección de una opinión que no solamente no variaría dentro de la Asamblea, pero que tampoco sufrirá modificación en la Asamblea de Septiembre.

Está zanjado el problema catalán. La modificación del régimen de gobierno federativo es un hecho; y esto lo haya conseguido la Asamblea, venga por la presión de los facciosos, o sea en último término, el resultado de una convicción justísima de los que hoy representan a la Federación, es un éxito definitivo en el que todos tienen algo que atribuirse.

Seguramente los primeros en darse de ello cuenta serán los dirigidos, que entonces podrán llegar deportivamente a conclusiones que en el sistema actual eran del orden quimérico.

El espectáculo de la Asamblea ha sido hasta cierto punto consolador.

El denominado bloque, ha ido contra las concupiscencias y en ocasiones le hemos visto sumar íntegros sus votos a los de las demandas sensatas. Argumentar que el premio han sido los partidos internacionales en Sevilla y en Santander, es una majadería. Aparte de que significa esto la instauración de un régimen de turno por el cual todas las regiones gocen de idénticos privilegios, Levante y Aragón han sumado sus esfuerzos a las peticiones de los demás sin pedir una concesión ni solicitar una merced.

Por lo demás, la firmeza en la buena intención ha sido manifiesta; y la mejor prueba, la libertad de acción en asuntos de orden particular que algún elemento del bloque debía defender.

La Asamblea de Septiembre, dirigida por un hombre de los prestigios del conde de la Mortera, será fructífera. Entonces el bloque será innecesario porque la presidencia se marchará al menos intento de «amaño»; pero si preciso fuera para acabar con lo caduco y desacreditado, nosotros estamos persuadidos de que reaparecería como medicina joven y sana capaz de curar ciertos males.

JUAN DEPORTISTA.

PAGINA 8

# Clausura de la temporada oficial

El partido celebrado entre los campeones de los grupos A y B, atrae un público numerosísimo al campo del F. C. Barcelona.--Después de una bella exhibición vence el Europa.--Partido entre infantiles.--La fiesta celebrada a beneficio de la Caja de Pensiones del S. de P. D., alcanza un éxito brillante

La Federación Catalana siguiendo lo que es ya una costumbre tradicional, celebró el último partido oficial de la temporada, con una fiesta en honor de los dos campeones de los respectivos grupos de la primera categoría, y en la cual se hizo entrega a los vencedores de los trofeos a que se hicieron acreedores por los éxitos alcanzados en el transcurso de una campaña durísima y dilatada.

Este año asoció al acontecimiento el nombre del Sindicato de Periodistas Deportivos, destinando los beneficios que se obtuvieran a la Caja de Pensiones de esta entidad, de la que nos honramos formando parte. El Sindicato, y en su representación su Comisión de Fiestas, hizo con excelente buena voluntad y con notable acierto todas las gestiones necesarias para que el acto fuera digno colofón de la temporada que finía. Encontró en su tarea toda clase de facilidades, por parte de los clubs, con una sola lamentable excepción, cuyos móviles no nos importa inquirir, dejando sólo consignado el hecho.

La Junta de Fiestas del Sindicato, (comprendemos su buen propósito y por eso no queremos censurar a los compañeros que de ella forman parte) quiso preparar un número sensacional, número que nos alegramos infinito que fallara, porque el serio programa que quedó fue digno por sí solo de la fiesta, demostrando al mismo tiempo que la perspectiva de un bello partido entre grupos renombrados por su juego de excelente calidad, bastaba para que el público contribuyera con su presencia a dar la brillantez requerida al acto con que se clausuraba la temporada oficial.

El campo del Barcelona se llenó de entusiastas que no salieron defraudados, ni mucho menos, de los partidos de que fueron testigos. Como aperitivo los infantiles de los clubs que ostentan el título de campeón de los grupos A y B, nos demostraron ser planteles de jugadores que en su día habrán de alcanzar nuevos laureles para nuestro fútbol. Habilidad, entusiasmo, bello juego de conjunto, que acreditan el excelente entrenamiento y la experta dirección de que son objeto. Dominó más el «Martinenc», pero quisieron los hados que fuera vencedor de justa el «Europa». Los dos, sin embargo, demostraron ser por su valía uno digno de otro.

El «clou» de la fiesta fue el «match» celebrado entre los primeros equipos del «Europa» y del «Martinenc». La primera parte fue una brillante exhibición de los campeones del grupo B, que supieron, con su bella labor de ataque al principio de la misma, y por su eficaz defensa hacia el final, llegar al descanso con la ventaja de un goal. En el segundo tiempo el campeón del grupo A, volvió por sus fueros, y a pesar de jugar con cuatro delanteros durante buena parte de su duración, demostró su real valía, dominando a los jugadores rojos, y marcando tres goals. Influyó notablemente en el cambio observado en el «Martinenc» alguna modificación en sus líneas y estar lesionado alguno de sus jugadores, y esto le impidió reproducir, con la continuidad que en la primera, la actuación que tantos bellos triunfos le ha procurado.

Tuvimos la satisfacción de que dieran a la fiesta mayor realce el señor Ventosa y Calvell, presidente de la «Confederació Sportiva de Catalunya», que lanzó el «kick-off»; el señor Bremon, en representación del alcalde; los concejales señores Barbey y Olivella, y el Comité de la Federación Catalana, en pleno, a quienes acompañaron el señor Co de Triola, presidente del Sindicato, con los demás compañeros de Directiva y de la Comisión de fiestas.

SPECTATOR

## Los partidos

### Entre infantiles

La calidad de juego de nuestros primeros bandos influye notablemente en los grupos inferiores. Buena prueba de ello fue el brillante juego desplegado por los infantiles de los clubs campeones de los grupos A y B, que sorprendió gratamente al público premiando las jugadas de unos y otros con nutridos aplausos.

El partido que fué de cuarenta minutos de duración hubo de ser prorrogado para deshacer el empate a cero. En la prolongación, el Europa hizo un goal por mediación de su delantero centro, ganando las medallas ofrecidas como premio.

Los equipos estaban constituidos en la siguiente forma:

«Europa»: Aymá, Gallofré, Ragué, Piñol, Planas, Fernández, Sánchez, Gironés, García, Trenchs, Ferro.

«Martinenc»: Solé, Balaciart, Viñas, Brugués, Creixell, Barrachina (E.), Mira, Borrás (J.), Pomar, Corominas, Borrás (F).

### Entre Campeones

A las órdenes de don José Llovera, alineáronse los equipos en la siguiente forma:

«Europa»: Bordoy, Serra, Vidal, Bonet, Pelaó, Artisús, Pellicer, Juliá, Cros, Alegre y Alcázar.

«Martinenc»: Pallejá, Trallero, Mariné, Comorera, Montfort, Bessas, Vilar, Costa, Alfaro, Barrachina, Rodríguez.

El señor Ventosa y Calvell, acompañado del árbitro y de los capitanes señores Pelaó y Costa salió al campo, haciendo el saque de salida.

Cuando el juego todavía no nos había deparado ningún momento de gran interés manteniendo entre defensa y defensa, el Martinenc hizo un avance brillantísimo, que inició Bessas pasando el balón a Rodríguez, el cual hizo un pase a Barrachina, quien cambió el juego mandando la pelota al ala derecha, chutando brillantísimamente Vilar, llegado a toda carrera, y obteniendo el «Martinenc» su primero y único goal, a los dos minutos de juego.

En la primera media hora el dominio del «Martinenc» fué manifiesto, avanzando repetidas veces sus delanteros en varias y precisas combinaciones, muy bien conducidas por Alfaro, dando mucho trabajo a Bordoy, ya que los backs europeos tuvieron muchos momentos de inseguridad.

Barrachina, Alfaro y Costa, son quienes más decididos se demostraron rematando a goal aun cuando la mayoría de tiros resultaron mal apuntados; por el Europa Cros y Juliá, y en menos grado, Alegre, fueron los más peligrosos haciendo intervenir con frecuencia a Pallejá con sus remates.

En el último cuarto de hora el Europa atacó furiosamente embotellando en dos ocasiones al «Martinenc» que se defendió valientemente evitando que los delanteros de aquel equipo marcaran ningún goal. Pallejá fué el héroe de esta tenaz defensiva.

En la segunda parte el Europa dominó a sus contrarios a más y mejor, haciendo los martinenses algunas escapadas que no dieron resultado. A los diez minutos, Juliá en un avance personal conseguía el primer goal europeo, al cual contribuyó la indecisión de los defensas del Martinenc. Poco después, Alegre remataba un pase de Cros, consiguiendo el segundo goal. Algunos corners contra el once de San Martín son disputadísimos y hacia el final, cuando el juego parecía nivelarse más, y los delanteros martinenses inquietaban a Bordoy, que hasta entonces había estado inactivo, un avance de Pe-

llicer con centro del mismo es recogido de bolea por Cros, marcando el tercer goal del Europa, en forma brillantísima.

Tanto el señor Lloveras, como Torrents que tuvo que substituirle en el segundo tiempo, fueron imparciales y muy discretos en su labor de arbitrar.

Del Europa distinguéronse Bordoy, Pelaó, Cros, y Pellicer, y del Martinenc, Vilar, Alfaro, Costa, Bessas, Trallero y Pallejá.

El público demostró alguna animosidad innecesaria, más visto el carácter del partido contra el once europeo.

## Badalona-Español

POR FIN...

Hemos llegado ya, afortunadamente, al fin de la temporada footballística, que por esta vez nadie nos negará ha sido rica en emociones y en casos raros, y nos confesamos algo cansados. Nosotros, variables como cada «quisque», deseamos ardientemente la terminación de las luchas de verdad, a fin de poder admirar a nuestros jugadores sin el nerviosismo de las luchas de Campeonato, en que el que más y el que menos sale a la palestra con una cara, que si a los amigos y habituados nos parece dura, a los que no lo son hace dudar por un momento de la sociabilidad de los que ostentan camisetitas a rayas.

El verano, gracias a Dios, nos trae el sol fuerte, el cielo luminoso, las sabrosas excursiones, los partidos amables y correctos, y en él disfrutamos a pulmón lleno de lo imprevisto y lo maravilloso.

Así un día, el equipo X, pongo por caso, alinea 10 suplentes y el portero del segundo, y en homérica lucha gana a un rival antiguo, y en cambio al domingo siguiente pierde con el Cantarranas-la-mer. ¡Delicioso! ¡Sublime! ¡Viva Su Majestad el verano!

### ¿FIN DE TEMPORADA?... NO. VERANO PURO

El Español, por esta vez, se ha adelantado, cosa rara en él, ya que siempre acostumbra a ir algo retrasado, dicho sea sin querer ofender a nadie.

No hay duda en que ha adelantado su actuación lo menos un mes. El partido jugado en Badalona, y que nosotros vamos a reseñar a nuestro modo (o sea también «fin temporada»), pertenece ya, a nuestro entender, dadas sus características, a la bien definida categoría de los de Fiesta Mayor. No importa que no fuese la de Badalona; el Español jugó como si lo fuera.

### EN EL ANDEN

... Y en el andén, mientras que esperamos pacientemente la partida del convoy, charlamos por los codos con todo el que llega, que son ni más ni menos los mismos con quienes charlamos el año pasado en idénticas excursiones. No falta uno; más bien sobran, ya que a Mr. Garry, el entrenador del equipo del Real, no le recordamos del año pasado, porque... todavía debía estar en su brumoso país. Nos acercamos «para enterarnos» y sostenemos con él un pugilato movidísimo. Decimos «pugilato», porque ¿cómo vamos a nombrar la «conversación» con dicho señor a base de cabezazos afirmativos, dedos levantados, puños cerrados y un vocabulario inglés tan corto, que sola y únicamente se compone de la palabra «yes»?

Pasaba un jugador por nuestro lado, levantábamos un dedo... Uno. ¿Pasaba otro? Pues... otro dedo. Temiendo estábamos que viniesen muchos suplentes, pues hubiera sido preciso descalzarnos para poder seguir la cuenta a base de dedos, cuando pasó una señora alta y guapa por nuestro lado. Inmediatamente dimos por terminada nuestra conversación matemática. Mr. Garry se enderezó como un gallito, y con los labios juntos, hizo ese a modo de «chisporreteo» que hasta en Escocia sirve para expresar admiración. Después que a su sabor contempló proa, popa, barlovento y sotavento y paseó su inquieta mirada desde las jarcias a la quilla, me guiñó un ojo, y al ver que yo iba a abrir otra vez el imaginario libro de caja e

Iniciar la recuenta de jugadores, con la mano dibujó en el aire un movimiento rápido de izquierda a derecha, al mismo tiempo que pronunciaba la palabrita «finish».

Comprendimos que quería dar por terminado nuestro ejercicio «muscular», no por la palabrita..., sino porque nos volvió la espalda y no nos quedó otro remedio que hacer lo propio, al mismo tiempo que cambiamos con José una sonrisita, que equivalía, y aún superaba, a una exclamación netamente latina.

### ¡QUE MAL SE VA EN EL TREN!

La frase de aquella recién casada que con su dejo picardioso repetía sin cesar: «que bien se va en el tren», la repetimos durante todo el trayecto in-mente, pero ligeramente cambiada. El cambio está del todo justificado, ya que por desdicha nuestra vamos prensados, comprimidos y sofocados entre sendos señores y señoras. Hay que notar que en la categoría de «sendas señoras» incluimos a la máquina dichosa de Matos, el excelente reporter gráfico, y que en los vaivenes nos acaricia el abdomen algo más rudamente de lo que quisiéramos.

En la plataforma, en la que vamos sólidamente apretujados, entre dos orejas y un sombrero distinguimos la cara algo añiñada de Villarrodona, que viaja cómodamente con un pie en un tope y el otro en el eje de una rueda, y «l'espiégle» figura de Trabal que distrae sus ocios haciendo equilibrios en el estribo.

... Poble Nou, La Bota, el anís del mono, el mar inmenso y azul (¡que cursil!) y tras dos traqueteos infames, dos pisotones y un encontronazo con la «fotografía», del que salimos «impresionados»; ponemos los pies en el suelo por vez primera desde hace 20 minutos, en la grava polvorienta de la villa de Mongat.

Un paseito por la carretera y... hacemos nuestra triunfal entrada en el campo del Badalona, vibrante de luz, de color y... de calor.

Suspiramos llenos de satisfacción, y los pimpantes gallardetes que alegran la puerta, corresponden a nuestro esfuerzo columpiándose perezosamente al compás de la tenue brisa marina.

### DOS INFANTILES JUEGAN

En el terreno evolucionan, ante la mirada distraída del público, dos infantiles. Los pobres muchachos afrontan valerosamente la canícula y se revuelcan a su sabor en la tierra blanuzca. Aunque de buena fe creemos llevar maillots distintos, nos es imposible distinguirlo a simple vista, ya que todos van uniformemente vestidos de una capa de polvo y sudor que les confunde.

... Y en la espera, que el sol y la emoción hacen ligeramente angustiosa, continúan los pequeños jugando ante la impasible mirada de un público que no tiene para ellos ni una voz ni un aplauso.

### ¡Y... ZAMORA!

Mr. Garry y José, entre una nube de chiquillos, toman posesión del vestuario y se encuentran ante un terrible dilema. O ellos o las maletas.

Si meten las maletas no caben ellos. Si se meten primero ellos, luego no caben las maletas. Al fin, después de varias tentativas, optan por partir la diferencia, y así logran una solución honrosa.

Los jugadores forman cola ante el exiguo cuartucho, esperando pacientemente el turno. Llega Sanahuja deprisa y sofocado. Villarrodona se viste, y el público empieza a comentarlo con escasa satisfacción. Inmediatamente se forman corrillos, en los que la frase sacramental es «En Zamora no ve», o bien «Aixó es un timo». Otros más interesados, sólo van murmurando: «¡Sis rals d'entrada!»

Pasan unos minutos. Ante la entrada del campo trepida un auto jadeando. El montón de chiquillos que hociquea ante los cuartos, se desplaza rápidamente. Se abre la portezuela del coche y de él se apean dos personalidades deportivas: Zamora y La Riva. Un estremecimiento sacude el campo todo, y es a modo de alarido la exclamación espontánea de cientos de bocas «¡Ja es aquí. Zamora, Zamora!».

Crepitan las palmas de una ovación, y atropellándolo todo, el público badalonés rodea a

nuestra más alta afirmación deportiva, y Zamora, el portero nacional, se dirige al vestuario rodeado de «tifus».

### LOS PANTALONES DE FERRER ELIAS

Se acomoda todo el mundo como puede, y empezamos el recuento de jugadores que se han ido colocando rápidamente en sus puestos. Todavía contemplamos la conocida alineación 1, 2, 3, 5 en frente de 5, 3, 2, 1, cuando suena el silbato y empieza la danza.

Queremos conocer al referé, y nos es imposible. Está de espaldas. Repasamos al individuo de pies a cabeza, y su tipo, más bien de comerciante en embutidos que de referé, nos tiene un momento perplejos. Siguiendo una jugada, el juez se desplaza tras el balón con un trote pesado y cachazudo. ¡Demonio, que pantalonzos!, no podemos menos que exclamar, al considerar la pieza de tela que habrá necesitado el dichoso señor para «construirlos», y a la exclamación ha seguida una afirmación rotunda. —¡Pantalones forma globo... Ferrer Elías, no falla.

—¡El de las broncas!—dice un señor a nuestro lado.

—¡El de Sans-Sabadell!—dice otro sañudamente.

—¡El de Avenc-Español!—dice un tercero.

Y todos coreamos a una: «¡Poble partido! Nos lo va a estropear.

Pero no. Por esta vez, no.

Ferrer Elías, cuyo único defecto es, tal vez, una tozudez a prueba de bomba, no parece el mismo, y durante todo el partido arbitra bastante correctamente, y es justicia anotar lo. Eso señala un progreso, y sentiríamos que en él se verificase la conocida anécdota, y que cuando haya aprendido a no comer... la diñe esportivamente.

### ¡AHI VA... EHI QUE CHUTA CANALS

Canals tiene hoy por compañero a Saprissa. Y antes de justificar la cabecera del párrafo, dedicaremos unas notas a este muchacho. Según nos han dicho, hace seis meses que no toca ba-



Zamora... y el «tifus».

lón, ya que, según sus preferencias van hacia el stick del hockey-man.

Anotamos al principio del juego poca seguridad en la patada, pero en descargo una bastante buena colocación y una cabeza que la emplea en demostrar su valentía. «Trabaja» algo encorvado, sin duda a causa del hockey, y no sabemos también si por esta causa coge las pelotas con los pies del mismo modo que se coge sopa con una cuchara.

Este dicho en honor del «debutante», podemos ya decir en honor de Canals, que al principio el trabajo se le recargó extraordinariamente, ya que cubría los dos puestos, lo que hizo que su labor fuese más difusa. Después, a medida que el compañero se fué afirmando, Canals pudo lucir su gran colocación, su schoot soberbio y las formidables y limpias entradas esquivando limpiamente el corparrón que le ha dado «mamá Natura». Y ahora viene la exclamación del principio del párrafo. Cada vez que daba al balón Canals, las mamás tapaban la cabeza cuidadosamente a sus «rorros» y los papás escondían el sombrero de paja. Afortunadamente, a pesar de estar el temor justificado, dada la poca distancia (0'20 m.) de la línea del out a público, no hubo que lamentar ni siquiera la rotura de una vulgar «canoas».

Y eso, cuando se lleva en el extremo de las piernas y encima de cada pie la fuerza que lleva Canals, hace honor a la puntería y al dominio del balón del poseedor de las dos catapultas.

### MAURICIO Y HELVIG

El juego en esta primera parte es pausado, y así como «amalgamado» con «mandra» de la más pura calidad. Únicamente por su especial situación sacuden el polvo a la pelota los defensas de ambos bandos. Los delanteros lucen individualidades más o menos bien interpretadas y hacen brotar del terreno dos figuras que han de ser tal vez las del match: Mauricio y Helvig.

Mauricio, todo codicia y colocación, se «sorbe» el juego contrario, acude a su defensa y es un sexto delantero, sin perder por eso una colocación y un reparto de juego que ya pueden empezar a envidiarle los medios centros de primera categoría. Domina con ambos pies y manda lo suficiente con la cabeza para ser la más fuerte muralla ante sus adversarios. Helvig, debutante en el Real en el difícil cargo de medio centro, se muestra más reservado, más cohibido, y así sus pases, debido a un juego frío y sobrio (tal vez poco rápido), quitan espontaneidad a los ataques que provocan. Nos reservamos juicio, sin embargo, para más adelante, ya que por su desgracia, este jugador, a la media hora escasa de juego, «topó» con Mauricio y sacó la cabeza ensangrentada.

Lamentamos el percance y al mismo tiempo admiramos la piedra berroqueña que exhibe Mauricio sobre sus hombros, y en la que, por un buen rato, quedó la marca de la sangre de Helvig.

### ¡DELANTEROS... QUE SOIS CINCO!

Olvidaron a ratos esto al parecer sencillísimo, los delanteros del Real, y creídos en su superioridad individual y colectiva, dejaron perder los balones que les servían sus medios y defensas, y así la labor de los medios del Badalona fué de entorpecimiento, dejando a sus defensas el cuidado del despeje, lo que Massanet y Moscardó hicieron a conciencia.

Un momento, uno solo, tuvimos ocasión de aplaudir, y fué precisamente a Longás y a Giró, del Badalona, que de cabeza bordan un precioso avance, pero sin que puedan llegar al campo de tiro, por impedirlo una entrada de Helvig.

Y los medios y defensas del Real empeñados en que sus delanteros hiciesen algo, pasaban pelotas incansablemente a cada uno de los cinco puestos, ayudando a sus delanteros a buscar brecha, pero sin que éstos, hiciesen labor positiva. En toda esta monótona primera parte, únicamente pusieron una vez en peligro verdadero, y fué gracias a un schoot de esquina muy colocado, obra de Navarrete, en un momento que, en combinación con Homs, pasó al interior, y que Brú tuvo que sudar para poder detener.

### SEGUNDA PARTE, MEJOR DICHO, UNICA PARTE Y UNICO GOAL

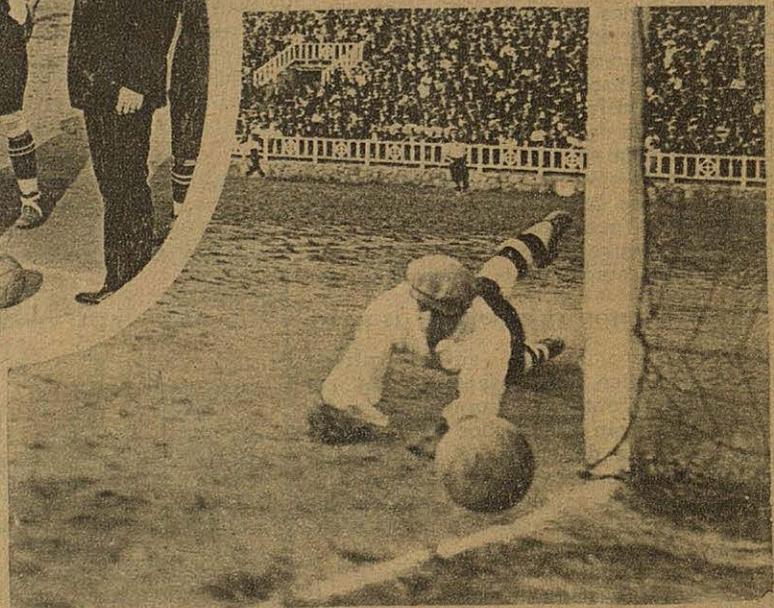
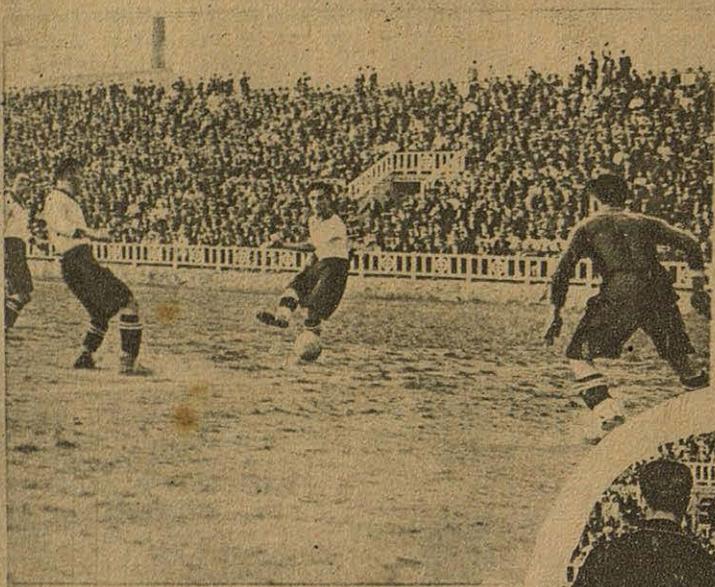
Empieza la segunda parte, como la primera, sin pena ni gloria, pero poco a poco vemos un aumento de agresividad por parte de los locales, que envalentonados por la nula eficacia de los ataques adversos, empiezan a cobrar confianza. Y así, Zamora, que en los 45 minutos primeros no ha tenido otro trabajo que el apoyar su espalda con suma beatitud, en uno de los palos de su puerta, empieza a desentumecerse parando con habilidad serena algunos desplantes de sus enemigos. Estos, sin embargo, no cejan, y por el contrario, Mauricio, en un supremo esfuerzo, les lleva una y otra vez hacia delante forzando a Zamora a efectuar algún que otro plongeón. Al fin, a los 25 minutos de juego, después de una serie de ataques, remata el medio centro badalonés una arrancada de los suyos con una rasa fuerte y colocadísima, que a Zamora le es imposible parar, por estar tapado por varios jugadores.

### EL ESPAÑOL SE CRECE... Y NADA

Ante el goal, parece que se despiertan dormidas energías, y el Español en peso se echa materialmente en el campo contrario dispuesto a vengar su honor.

Canals y Saprissa barren de contrincantes su terreno; Helvig, Sanahuja y Trabal, cortan por todos los medios todo intento de evasión y Navarrete, Homs, Mauri, Mallorquí y Juanico, se lanzan como javatos por entre las líneas con-

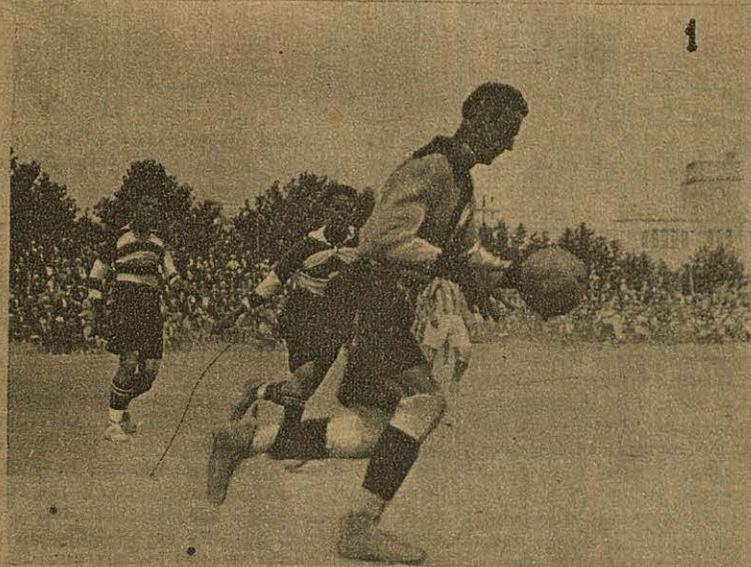
# EUROPA-MARTINENC



FOTS, CLARET.

1. Alcizar disponiéndose a rematar una escapada. — 2. El cuerpo a cuerpo fué frecuente en este partido. Mariné disputando el balón a Juliá. — 3. Una oportuna salida de Pallejá en una peligrosa coladura de Cros. — 4. Un plongeon del guardameta del Martinenc, a un chut que roza el poste. — 5. Juliá fué el jugador impetuoso por excelencia; en la fotografía se le ve abriéndose paso entre los defensas martinenses. — 6. Duelo entre Mariné y Cros, disputándose un centro. — En el círculo: El señor Ventosa y Calvell, presidente del C. D. de Cataluña, presto a hacer el «kick-off»

# LOS PARTIDOS DE AYER



1



4



2



5



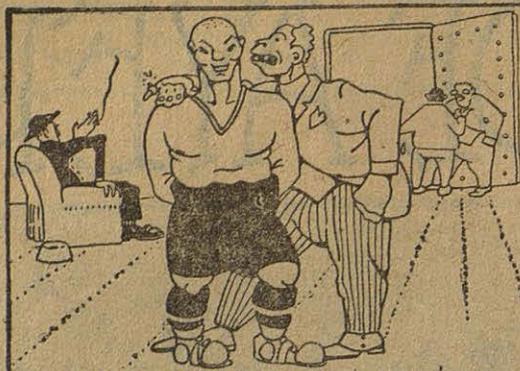
3



6

FOT. MATOJLAMARCA

Meteor-Unió S. de Sans. — 1. Un centro interceptado por el portero del Meteor. — 2. Una valiente entrada de Sabak. — Español-Badalona: 4. Ricardín, el exterior badalonés, escapa del cerco de Saprisa. — 5. Un fallo de Canals, que Longus se apresura a aprovechar. — 6. Zamora recogiendo un pase de los delanteros del Badalona, en tanto que Canals reclama offside



No te preocupes... Tu jugarás y para ganar tiempo vamos a llenar los trámites reglamentarios



...nos firmas esta alta... y después esta baja para el Club de procedencia...



...ahora vamos a extender y firmar la licencia verde de la cual extendemos el duplicado blanco...

trarias impulsados, empujados y casi comprimidos por sus líneas defensivas.

El Badalona dominado pero no amilanado responde valerosamente y entramos en una fase del match en que la decisión y la valentía suplen al saber, y por una, dos, veinte veces, Bru, el simpático goal-keeper badalonense entra en juego para tratar de evitar el empate a su equipo.

Dos figuras se agigantan y se distinguen enormemente entre el lote de los 22 jugadores: Trabal y Mauricio, y parece una lucha entre los dos a base de amor propio.

De momento en momento, el público, momentáneamente callado prorrumpie en gritos de entusiasmo, saludando a Brú, que ha parado un imposible, a un pase de Trabal, a una entrada suicida de Homs o un despeje de Mauricio.

Pero es demasiado tarde y la nerviosidad se apodera del adelante españolista, y Ferrer Elías, el amo del pito, nos cierra definitivamente la temporada y el partido con un sencillo resoplido.

#### UNAS PALABRAS SOBRE TECNICA

La técnica que gana, es la buena y así la del Badalona pudo considerarse como superior a la del Español dada su victoria.

No diremos lo mismo de la del Español. Decantando a portero, medios y defensas, que jugaron bien durante todo el partido y en los últimos momentos superiormente, los delanteros hicieron, por el contrario, un juego excesivamente individual, lo que perjudicó al conjunto y quitó toda su eficacia a los avances.

Además tienen en general el defecto de parar el balón, volviéndose de cara a su puerta, con lo que pierden un tiempo precioso y dan tiempo a los medios contrarios de rectificar su colocación.

Sin embargo, dado que es la primera vez de jugar juntos algunos y otros, en los sitios cambiados, no queremos amargar la derrota con reprimendas tontas. Reconocemos en todos ellos cualidades brillantes considerados individualmente y ahora el juego de conjunto y ajuste de líneas es cuestión de tiempo... pues energías y cualidades sobran.

El Badalona alineó a Brú, Massanet, Moscardó, Rodrigo, Mauricio, Garnis, Ricardín, Bau II, Giró, Longas y Aleu. Además de los nombrados en el intento de reseña se distinguieron un poco más de sus compañeros (poco, dada la buena actuación del conjunto), Brú, los defensas, los medios alas, Longas y Giró.

#### DE VUELTA

Trepidan los autos alejándose. En el aire calmo queda el murmullo endomingado de la gente que se aleja comentando a su gusto los incidentes del partido. Los gallardetes mecidos por la tenue brisa marina esbozan un último saludo. En el azul lejano y profundo del mar se recortan docenas de blancas velas.

Un viejo tranvía pasa sacudiendo sus herrajes. Envidiando la calma angusta de Mongat, volvemos al torbellino de Barcelona.

JESUS SANCHEZ TENA.

## El Barcelona, vence difícilmente al Avenç

Un buen partido nos ofreció el Avenç, el viernes, al poner su «team», hoy reluciente y seleccionado, contra el del club azul-grana, partido que tuvo por marco el terreno andresense, lleno de público que acudió atraído por el rumor, confirmado, del ingreso en las filas del Avenç de nuevos y valiosos elementos que coadyuvan al resurgimiento de un club de la valía de esa populosa barriada y que los más creían alicaído, discapacitado, ante la suerte adversa en los partidos de promoción.

Pero el Avenç, puso en liza el pasado viernes, un «once» al que, pudiendo tan solamente algunos puestos, o mejor dicho, alternándolos en colocación, ha de rendir un máximo esfuerzo que le reivindique de la adversidad en anteriores luchas.

Fáltale al club andresense una mayor acometividad y decisión en su línea delantera, pues si bien la tripleta central acosa continuamente al portero enemigo, los exteriores no entran en acción con tanta energía, ni continuidad, achacando esta anomalía un tanto a falta de decisión y celo al poco juego que se les sirve, pues la inmensidad de centros, tienen su fin en el eje de la línea de ataque.

La línea media, acertadamente integrada por Perich, Gularons y Roca, actuó de barrera infranqueable ante las acometidas del quinteto atacante del Barcelona, en el que Greenwell, el veterano «equipier» y modelo de «trainers», pretendió reverdecer antiguos laureles. Fué el mejor Roca, siguiéndole en méritos Gularons, a pesar de evidenciar un retraimiento en el entreno.

Muy bien la línea defensiva, mejor Sellarés que su colega, despejando con seguridad y estilismo las más empeñadas acometidas y excelentemente bien Albar, el guardameta andresense, que tuvo una de sus mejores actuaciones; detuvo un verdadero aluvión de «chuts» a su meta y ésta hubiera sido mantenida incólume a no ser por la fatalidad del «penalty» que inaugurando el «score» puso término a tan briosa contienda.

Realmente, no hubo, pues, vencedores ni vencidos, ya que el nivelamiento de fuerzas en la primera parte,—poniendo a dura prueba la labor de los dos guardametas—, no fué ni tan pronunciado en la segunda, que pudiera señalar un feliz dominio azul grana.

El equipo del Barcelona, les fué de todo integrado por unidades de relevante valía.

Muy bien, lo más completo, el terceto defensivo, sobresaliendo Piera en el lugar que le asignaron de «back» izquierda, y que defendió bien, cumpliendo su cometido con acierto.

En la línea media tuvo Elías una actuación que mejoró las anteriores, siendo bien secundado por Torralba.

La delantera, integrada por Viñals, Cella I, Martí, Serra y Greenwell, fué el punto flaco del equipo ex campeón, no existiendo homogeneidad ni acoplamiento que la hiciera temible en demasía ante el marco andresense.

En resumen, fué, como anteriormente señalamos, un partido en el que la igualdad existente entre las líneas defensivas de ambos «teams»

debió preveer un empate, que honrase la actuación de los mismos y sirviese de corolario a una equivalente lucha, de veintidós animosos jugadores.

o o o o o o o

En el primer tiempo, de lucha nivelada, contrastó en todo momento la acometividad de los delanteros del Barcelona ante el terceto defensivo del Avenç, que jugando mucho y bien pudo resarcirse del avasallador cerco a que fué puesto a prueba. El juego fué igualadísimo y bello de verdad, tirando durante este tiempo un «corner» por bando, y rivalizando los dos guardametas en difícilísimas paradas, sobresaliendo Plattko en una, en que evitó de soberbio «plongeon» un tanto seguro, lanzado por Vives y un buen tiro de Molera que, desmarcado, logró internarse. Albar, también con singular maestría, rechazó un free-kick fortísimamente tirado por Piera.

En el segundo tiempo, apuntamos un corner contra los avencistas que rozó el poste al rematarlo con la cabeza Vives.

El Barcelona logró el tanto de la victoria, apenas comenzado este primer tiempo, al castigarse al Avenç con la penalidad máxima por manos involuntarias de Sellarés en el área de castigo. Ejecutó el saque Piera, consiguiendo de ese modo el único tanto, que decidió el partido.

o o o o o o o

Los equipos se alinearon en esta forma:  
Barcelona.—Plattko, Planas, Piera, Torralba, Elías, Carulla, Viñals, Cella, Martí, Serra y Greenwell.

Avenç.—Albar, Bau, Sellarés, Perich, Gularons, Roca, Nobell, Molera, Tejedor, Soler y Vives.

El arbitraje corrió a cargo de Aramburu, que actuó acertadamente, aunque tal vez castigó con insistencia, faltas que pudieron ser pasables.

F. M. B.

o o o o o o o

## El último partido Internacional de la temporada

A BENEFICIO DE LA ASOCIACION RENDUELES, CELEBROSE AYER UN INTERESANTISIMO PARTIDO ENTRE EL METEOR DE PRAGA Y LA UNIO SPORTIVA DE SANS. — A PESAR DEL GRAN JUEGO DE LOS CHECOS, VENCIERON NUESTROS JUGADORES POR CUATRO GOALS A DOS

El programa combinado a beneficio de la Asociación Rendueles de carteros, merecía ciertamente que el público hubiera respuesto con más interés del que lo hizo, asistiendo hasta colmarlo por completo al campo de la calle de la Industria.

Acudió bastante público, pero poco era en relación a la importancia del principal encuentro de la tarde, con mayor motivo cuando hemos visto a la gente estrujarse ante las taquillas, ante la engañosa perspectiva de partidos anunciados a son de bombo y platillos, como monumentales, y no haber resultado sin sorpresa por nuestra parte, más que partidos de una vulgaridad abrumadora.

Ciertamente, nuestro público es todavía algo «provinciano». Permítasenos que apliquemos este